



REDUCCIÓN DE DAÑOS: UNA TENDENCIA QUE COBRA FUERZA EN CENTROAMÉRICA

En esta nueva realidad generada por el covid-19, mejorar la calidad de vida y la salud se ha convertido en uno de los principales factores a tomar en cuenta, tanto desde el punto de vista público, como el ámbito privado. La pandemia ha puesto a la salud pública como centro de la creación de políticas públicas, tanto en materia de prevención como mitigación, siendo importante incluir el concepto de reducción de daños en ellas. Este concepto no es nuevo, sin embargo, poco se habla de él y actualmente cobra más relevancia conocerlo y aplicarlo. Así mismo, se podría emplear esta lógica a otros retos importantes que la sociedad enfrenta, como la contaminación del aire, los accidentes de tránsito y la crisis climática, que en su conjunto generan efectos importantes en la salud de los seres humanos.

Con este fin, La Cámara de Comercio Guatemalteco Americana (AmCham Guatemala) ha organizado en conjunto con las AmChams de El Salvador, Honduras, Nicaragua y Costa Rica, un foro regional con importantes expositores nacionales e internacionales denominado “La reducción del daño en la salud pública: su relación con la ciencia y la evolución industrial en tiempos de covid-19”. Uno de los principales enfoques de este foro, fue dar a conocer el concepto general de reducción del daño, la necesidad de incorporarlo en las políticas de salud pública, la importancia de sustentarlo en evidencia científica y como el sector industrial ha logrado grandes aportes en este ramo.

Con este fin, dentro del foro se contó con la participación del Dr. Jhon Rosenberg, representante médico de SANOFI y el Dr. José Miguel Rodríguez, jefe de servicios de neumología de los Hospitales de VITHAS de Madrid. Ambos coincidieron en que la alta densidad de población, el contacto cercano entre las personas, el elevado nivel de movilidad y los medios de transporte compartidos, entre otras características, tienden a convertir a las ciudades en los focos de brotes y puertas de entrada para la enfermedad. Se requiere de un sistema de salud pública con todas las medidas y ventajas que impliquen menor riesgo de contagio y al mismo tiempo, fortalezcan la seguridad de la población en general, garantizando acceso a medicamentos de calidad. Además, que las empresas que se dedican a la salud, cuenten con todas las herramientas necesarias para prevenir cualquier tipo de riesgo.

Por su parte, Andrea Costantini, líder regional de divulgación científica para Latinoamérica y Canadá de Philip Morris International, comentó que, desde la perspectiva de Philip Morris International, la reducción del daño es una prioridad. Por ello, se han invertido alrededor de 7.2 millones de dólares en investigación y desarrollo en ciencia y tecnología. Esto con el fin de crear alternativas de menor riesgo en comparación con el cigarrillo tradicional, destinado exclusivamente para los fumadores adultos que han decidido seguir consumiendo productos de tabaco o nicotina. Con esto, la compañía se ha propuesto construir un futuro libre de humo y lograr que los cigarrillos tradicionales sean parte del pasado. ¿Podemos reducir el daño? Esta debería ser la gran pregunta para las empresas, como lo hicimos nosotros.

Con todo esto, el covid-19 demanda atención y también una oportunidad para construir mejores sociedades y ciudades más sostenibles. Actualmente, esta crisis puede darnos tiempo para reflexionar y pensar en soluciones a largo plazo mientras abordamos el problema a corto plazo.

AmCham Guatemala

